

## SENTIMIENTO

GENERAL.

A LA MUERTE DEL SERENISSIMO  
 Infante Don Duarte, en el triste dia de sus  
 funerales exequias.

DEDICADO AL DOCTOR PE-  
 dro Fernandes Montero hidalgo de la casa de su Ma-  
 gestad, Comendador de la encomienda de S. Andres  
 de Monte alegre de la Orden de Christo, superin-  
 tendente de la Contadoria general de guerra, del  
 consejo de la Real hacienda, Conseruador de todos  
 los estancos, y Compania general del Brasil,  
 Oydor de las causas de Bragança, luez  
 de los inconfidentes, y Conse-  
 jero de los tres Estados.

Por Manuel Coelho de Carualho su criado, natural de  
 la ciudad del Puerto, Escriuano de la Contadoria  
 general de guerra, y Reyno.

---

 EN LISBOA

Con licencia de la S. Inquisicion, Ordinario, y del Rey.

Por Manuel da Sylua, año MDCXLIX.

A costa de Vicente de Lemos librero en la Rua noua.

SEN T I M I E N T O

G E N E R A L

A I A M V R I E D E L P E R E M I S S I M O

la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

DE DON D O N A T O D O C T O R P E

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

E N L I S B O A

Por el Autor Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Por el Autor Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Por el Autor Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

Por el Autor Don Donato de Sotomayor, Doctor de la Real Academia de las Ciencias y Artes de San Fernando

## L I C E N Ç A S.

**N** Aõ tem cousa algũa contra nossa santa Fê, ou bõs costumes. S. Domingos de Lisboa 10. de Nouembro de 649.

*Fr. Fernando de Meneses.*

**V** Ista a informação pode se imprimir o papel incluso & depois de impresso tornara ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 10. de Nouembro de 1649.

*Pero da Silva de Faria. Pantalão Rodrig. Pacheco.*

Pode se imprimir. Lisboa 14. de Nouembro de 649.

*F. Bispo de Targa.*

**Q** Ve se possa imprimir vistas as licenças do S. Officio, & Ordinario, & depois de impresso virã á mesa para se conferir, & taixar, & sem isso não correrã. Lisboa 13. de Nouembro de 649.


*Antrada. Cazado.*

Visto estar conforme com o original pode correr Lisboa 19. de Nouembro de 1649.

*Pero da Silva de Faria. Pantalão Rodrig. Pacheco.*

Taixão este papel em reis Lisboa 20. de Nouembro de 649.

*Antrada. Cazado.*


 Or puelagos de llanto, y golfos de tristeza a  
 desatados vientos de suspiros vá buscar mi  
 presumida barquilla el largo Oceano de la  
 proteccion de V. M. si por serlo desmerecer acogida en  
 el puerto de su benignidad, por triste sobornar à pieda  
 des (q̄ el q̄ sabe sentir la causa, atenciones prestará al  
 efecto) no es esto temerario querer reducir a numeros  
 lo q̄ no cabe en tantos coraçones Portuguezes, pero  
 dar alivio a las almas, alijando parte de lo q̄ acumulã  
 a memorias en tan tragico successo. A quien fino a  
 V. M. se devian acoger estos suspiros metricos? pues  
 como sabe mucho amar, mas q̄ muchos sabra sentir, y  
 sintiendo preciar. (q̄ solo estima amando el q̄ estimo  
 conociendo) Amparar los criados mas parece obliga-  
 cion, q̄ beneficio; pero acetar seruicio lo q̄ ellos rinden  
 por vsura, es exercer humano acciones de diuino: vagne  
 pues segura al riesgo mi barquilla sin el temor de nau-  
 fragar embidiada, q̄ si es mi norte el amparo de V.  
 M. q̄ más puerto? que mas bonança? Por ojos lloro-  
 fos bien se pueden passar rectoricos suspiros que no  
 agrauian, si alinian, acete V. M. en estos mi volũtad  
 cautiva a tantos beneficios recibidos, que el cielo le  
 munere en ocultos siglos de prosperidad para honor, y  
 amparo de sus criados. Lisboa 8. de Nouiembre.  
 de 1649.

Manuel Coelho de Carvalho.

## D I Z E.

**E**rente, Caminante, escucha, mira,  
 decóra en las cenizas desta Pyra  
 la admiraciõ fatal de admiraciones,  
 la confusion mayor de confusiones:

El comun sentimiento repetido,  
 anelante al sentir todo el sentido;  
 y si queres saber que cosa es muerte,  
 a questo marmol frio te lo advierte:  
 Mira pues este espejo transparente,  
 donde se juzga el mal, y el daño siente,  
 cuidado de los muertos insentiuos,  
 descuido cuidadoso de los viuos.

Aqui verás que el caso te lo incita,  
 la viua flor de Portugal marchita,  
 la antorcha de su luz anohecida,  
 su fabrica viviente estar caida,  
 la columna valiente arruinada,  
 la candida açucena deshojada,  
 seco el laurel que fue de Marte empleo,  
 sin sangre el coraçon, bronco el asseo,  
 ronca la Lusa trompa militante,  
 al fin muerto a rigores nuestro Infante,  
 aquel (ay dura suerte) aquel Duarte  
 emulacion de Adonis, y de Marte.

A 3

Aquel

6  
Aquel que ya seruiendo, ya triumphando  
fue los solares rayos registrando,  
que en obras ya ciuiles, ya triumphales  
escurecio del tiempo los anales.  
Aquel Fenix que muerto más se encumbra,  
que dilatado es Sol en quanto alumbra,  
mira en Polos vezinos, o remotos,  
que auras respiran, o padecen notos:  
En vno, y otro clima espacioso  
se venera inmortal, siente lloroso,  
que limitò los buelos a la fama,  
poca voz siendo el orbe que le aclama.

Aquel, que en breue edad, en sus laureles  
deseños fue, bosquejo a los pinceles,  
escureciendo Cesares Romanos,  
enfrenò los bastones Transiuanos:  
Triumphos igualando a los Pompeyos  
de Albania duplicando los trophcyos,  
Sertorio Portugues, Luzo Veriato,  
de Belona cultor, de Marte ornato:  
Generoso Alexandro, Heitor valiente,  
Eneas en piedad, Numa prudente,  
vntodo en tantas partes adquirido  
de los que son, seran, y tienen sido.

Hagá

Haga pues todo el orbe sentimiento  
 funebre, vinculando el luzimiento,  
 salgan las almas por los tristes ojos  
 del coraçon deshecho en sus enojos:  
 Dilatese por quanto ( el desconuelo )  
 brama el mar, gime el aire, y clama el suelo  
 que el más heroico pecho  
 para tanta tristeza es campo estrecho:  
 Que en tanta falta, a sobras de tormento  
 es mayor que el esfuerço el sentimiento;  
 que el dolor quando fuerte  
 la potestad vsurpa de la muerte.

Niegue el Sol réprimidas sus centellas,  
 cubran su negro manto las estrellas,  
 brame el monstro voraz con sus espumas,  
 prestando llanto a las ethereas sumas.  
 Enluten negras sombras a los montes,  
 lloren perdida tal los Orizontes,  
 lloros no rizas vierta en la mañana,  
 triste el jazmin, y rosa, nieue, y grana:  
 El fertil llano, o presumida roca  
 de vn llanto vniuersal que a todos toca,  
 en valle, en prado, en sierra,  
 en fuego, en agua, en aire, en cielo, en tierra.

El Rheno que le viò beligerantè;  
 et Rin que le aclamó siempre triumphantè,  
 el Danubio que sus valores siente,  
 el Albis que le tembla eternamente:  
 El Nilo que desagua en siete bocas,  
 que para le llorar son todas pocas,  
 el Eufrates soberuio, el Iordan santo,  
 el Ganges que su falta siente tanto:  
 El Tibre venturoso; el Indo triste,  
 el Tajo que azeuache el cristal viste,  
 nieguen al mar los liquidos despojos,  
 y presten sus corrientes a mis ojos.

Sepan este dolor, esta ruina;  
 que a tantas suspensiones se encamina;  
 Candauios, Babylonicos, Caldeyos,  
 Ethiopes, Olimpicos, Hebrejos,  
 Emathios, Syros, Persas, Licaones,  
 Pamphilocos, Capadoces, Vetones,  
 Brasilicos, Ligurios, Artamanos,  
 Selrhas, Anglios, Sueuos, y Rhodanos,  
 Aquitanios, Macedones, Dalmacios,  
 Partenopes, Bretones, Siluios, Dacios,  
 Arimaspos, Batauios, Trogloditas,  
 Numidios, Sequanistas, Galos, Sythas:



Los que viuo le vieron, le trataron,  
 los que sin verle por la fê le amaron,  
 los que dél beneficios recibieron,  
 los que de sus acciones deprendieron,  
 los que de sus vitorias se asombrauan,  
 los que sus estandartes le postrauan,  
 los que su mano franca encarecian,  
 los que su piedad reconocian;  
 los soldados, los pueblos, los mendígos,  
 los hidalgos, los grandes, los amigos,  
 mostrando el sentimiento en varios modos,  
 todós lo sienten, y le lloran todos.

Llorale por su Sol el Oriente,  
 el huérfano Brasil triste le siente,  
 la negra Ethiopia adusta enluta  
 sus naturales galas, que tributa;  
 las islas de la mar Occidentales  
 en funebre raudal cuentan sus males,  
 el Africa Numidia, o Tingitana,  
 la Europa Occidental por mas céterana,  
 los Polos más ardientes, o nevuados,  
 los climas más adustos, o templados:  
 el Asia, Africa, America, Europa,  
 y en quanto bebe el Sol en azul copa.

Padre el vulgò enlutado le suspira:  
 en fraterna vnion, que al mundo admira,  
 los Ciuiles sus muertas esperanças,  
 que terminaron tantas confianças:  
 Los nobles Capitan auenturero  
 de sus luzes reciprocas luzero,  
 alma las Academias marciales,  
 quando rumbo seguro las nauales:  
 Su defensor el Reyno Lusitano  
 las Lusas Magestades vn hermano,  
 y viene a ser por tan diuerfos modos  
 el mal tan desigual igual en todos.

Y tu que al golpe de fatal guadaña  
 indigna, fuiste a la cruel Hespaña,  
 causa mayor de tantas suspensiones.  
 ò quien capaz se allara a tus acciones!  
 Però parome solo en presumido,  
 porque en la esphera corsa de vn sentido  
 mal cabe vn sentimiento dilatado;  
 ò quien pudiera en lagrimas bañado  
 por tanto coraçon aora hablarte;  
 pero solo lo diga, ò gran Duarte,  
 el gran clarin, que te pagò tributo;  
 que fue tinta, y esde todos luto.

Digalo

Digalo el bronce, en què el cizel impèra  
 del tiempo voz con prision seuera,  
 que es imposible reduzir a suma  
 tan grande sentimiento corta pluma:  
 Canto Sirena en pielagos de llanto,  
 Cisne mortal en tus exequias canto,  
 porque tanto te estimo, y te venero,  
 siento que viuo por sentir que muero:  
 Porque mi grande quexa  
 no admite suspension, ni aliuio dexa,  
 ni cabe yâ mi pena en lo que digo  
 para dezirla con callar me obligo,

Supremo altar consagrado a tu mêmoria,  
 entre mares de luz, golfos de gloria,  
 porque en el alma, si tu muerte escriuo,  
 te lloro muerto, y reconozco viuo:

Que vida no es perdida  
 del que murio para tener màs vida?  
 quien tuuiera infinitas para darte  
 màs qual fuera capaz, di, de igualarte?  
 Y quando te igualàra  
 lamas a la que gozas hoy llegàra,  
 si a superior esphera renascido  
 Fenix de tus virtudes has subido.

Faltar la luz intempestivamente  
 no es defecto del Sol, sino accidente  
 este eclipse violento, esta ruina  
 para mayores luzes te enca mina:  
 Que el Sol quando se muere en Occidentes  
 buelue a viuir con rayos mas viuientes,  
 y por mas que el rigor tu luz alombre,  
 renasces Sol en tu mayor renombre:  
 Que si escalas hiziste a las ruinas,  
 de horizonte mejoras, no de clinas,  
 pues la atencion en ti prudente aduierte  
 crueldad alagueña a mejor suerte.

Por qual, y no por quanto te numera  
 la lengua mas al triua, y verdadera.  
 que no es el tiempo del viuir medida,  
 sino la accion, que es alma de la vida:  
 Viuistes breues horas a crueldades,  
 viuirás al exemplo eternidades;  
 rectorico el silencio en mudo modo,  
 por lo dezir sucinto diga todo;  
 Que pues quedo sin ti, sin nada quedo,  
 y en tanto sentimiento, pues no puedo,  
 no faltará al mal que me fatiga,  
 voz que le expresse, y lengua que le diga.

El Águila que ingrata galardona  
 la duracion mayor de su corona,  
 que a tu immortalidad abrió cañino,  
 tiemble mortal su fiero desatino:  
 que en ocultas edades,  
 escandalo será de Magestades,  
 dando infiel por premio (ò cobardia)  
 a vn firme amor injusta tirania;  
 a tanta libertad, y vencimiento,  
 en misera prision letal tormento,  
 por premio a su laurel, y a sus despojos  
 lançar el alma por cumplir enojos.

Y la embidia cruel con impio labio  
 motor mayor del fin ignal agrabio,  
 puede desengañar su loçania,  
 viendo tanto varon ceniza fria:  
 sobrele por afrenta el triste caso,  
 que a tantas esperanças puso plaso,  
 porque yo fio en Tonante le no tarde  
 en tragica teñeza honra cobarde:  
 en tantos Portuguezes coraçones  
 quantos enlutan oy sus sinraçones;  
 escritas quedaran sus falsedades  
 en el muro immortal de eternidades

Y vos, ò Magestad la mas subida,  
 alma del coraçon de tanta vida,  
 Padre, y señor, a todos mas piedoso,  
 vnico aliuio, viuo al fin lloroso;  
 no lamenteis la muerte fulminada;  
 que vereis por edades castigada;  
 que no es justo querido amante dueño,  
 llorar el ambicioso immortal sueño,  
 pues no mengua quilates a su gloria,  
 quien passa de la vida a la memoria,  
 ni se busca en los perfidos mortales  
 el que viue en çafiros celestiales.

El caso repetido sin segundo  
 admirando los terminos del mundo,  
 en Palacios de l'unico Monarca,  
 que el norte de la Fè guia la barca  
 de Pedro pescador, dará pregones,  
 verificando tantas sinrazones,  
 y las que paleò atrocidades,  
 verdugos juzgará, no Magestades,  
 estable exalçarà el Luso throno,  
 que si daño murio. renazca abono;  
 viendo si de ampararse son mas dignas,  
 que perfidos leones, santas quinas.

No pâres diuertido, ò caminante,  
 se miras en vn punto, en vn instante  
 a funebres exequias reduzido  
 el valor mas capaz de ser querido,  
 el saber mas capaz de ser loado;  
 vê, llora, y recupera lo passado:  
 la vida es sueño, y como sueño engaña,  
 y quanto dura mas, tanto te daña:  
 saca destas mortales confusiones,  
 que solo te allaràs con tus acciones;  
 pues vale, sin poder, esfuërço, o arte  
 solo para el morir saber saluarte.

Cancion pâr a en tu mismo  
 sentimiento, de lagrimas abismo,  
 pues te allas de caudal tan mendicante,  
 que a la immortalidad del muerto Infante  
 puede lira mejor, clarin mas fuerte  
 cantar su vida, y lamentar su muerte.

F I N I S.

No pías dividido, ó caminando,  
le miras en un punto, en un instante  
a fúnebres exequias reducido  
el valor mas capas de ser querido,  
el saber mas capas de ser loado;  
vé, llora, y recupera lo pasado:  
la vida es facio, y como hecho engaña,  
y quanto dura mas, tanto se dañan;  
laca de las mortales confusiones,  
que solo te allanar con tus acciones;  
pues vale sin poder, estuero, o aire,  
solo para el morir saber la parte.

Cancion para en un mismo  
sentimiento, de lagrimas abieno,  
pues te alas de caudal tan mendicante,  
que a la immortalidad del nuestro lozane  
puede ser mejor, claro mas fuerte  
cancion la vida, y lamentar la muerte.

FIN